

QUIÉN ES QUIÉN



Natacha y Pati: juntas forman las Chicas Perla, que son las mejores amigas del mundo, buenas compañeras, ayudan a los demás sin mirar a quién, menos a las Chicas Coral (que ahí sí miran). Y por separado son: Natacha, que es muy inquieta, habladora, llena de ideas, entusiasmo, alegría... de ideas. Y Pati: que es muy habladora, llena de ideas, alegría, entusiasmo... de ideas. Y van a ser amigas para toda la vida infinito. Pasan juntas todo el tiempo que pueden menos cuando se hablan por teléfono cada una desde su casa.

.....



Rafles: es un perro muy amiguelo, inteligente, y es responsabilidad de Natacha, que le enseña a leer, le explica cosas, le deja morder un

calcetín o lo saca a pasear a veces. Y lo único, único, que les toca a sus papás es: darle de comer y bañarlo y sacarlo a pasear, nomás. Y las vacunas. Y sería un perro carísimo, primero porque no es de una sola raza (que son más baratos al ser una sola), sino más tipo mezcla, y después porque Natacha lo encontró en la calle y por eso salió gratis.

.....



Nico, Fede, Jorge y Rubén: Nico está siempre con la cabeza en la luna. Fede es “el chavo guapo,” pero no está en ese asunto todavía, y no quiere saber nada con estudiar ni ningún tipo de esfuerzo, igual que Rubén. Jorge es más grandote y un poco torpe, pero sólo cuando empuja a los demás o les pega o dice algo que ni al caso; pero se muere por ser aceptado y formar parte del grupo (tal como ocurre). Opinan que las

chicas son: y ahí sigue una larga lista, que tiene que ver y que no tiene nada que ver. Disfrutaban mucho trabajar en grupo, y más: planear aventuras y divagar sobre la vida, el mundo y “vieron cómo son las chicas” tirados en el suelo, panza arriba, comiendo papitas, en grupo... sin trabajar.

• • • • •



Leonor, Valeria, Sabrina (y Nati y Pati): Son las Chicas Perla, así: completas. A Sabrina, Rubén le parece un chavo guapo, igual que a Leonor, Valeria se inclina por Nicolás y siente que Jorge es un pesado porque a veces le escribe cartitas, a Pati y Natacha, al ser tan amigas, Fede les parece el más lindo. Opinan que los niños son peleoneeros, desobligados y se meterían en montones de problemas o dejarían el planeta sin salvar si no fuera por

ellas, que los ayudan aunque ellos no quieran.

• • • • •



Papás de Natacha: son profesionales jóvenes; en plena etapa de turnarse en “uno trabaja y el otro cuida”, ahorrar, inventar unas vacaciones. La mamá trabaja en la compu, en casa. No tienen coche, viven en un departamento. Les gustan los domingos por la mañana, desayunar todos en la cama, o inventar pequeñas alegrías como llevar a Nati sobre los hombros, salir a caminar bajo la lluvia, largas conversaciones, durante las cuales el tema no permanece siempre igual, igual.

• • • • •



Abue Marta: madre de la mamá de Natacha. Practica yoga con señoras de su edad y una profesora que hace terminar la clase con bailes griegos,

o salsa. Va a un taller de dibujo y pintura. Ve telenovelas y no le gusta para nada la computadora, salvo para las redes sociales. Le encanta cuidar a Natacha o a Raffles, sale a pasear con ellos y con Pati, y les cuenta unas historias sobre la familia que la mamá dice que son mentiras, y Natacha dice que son ciertas porque la mamá todavía no había nacido, así que no puede saber. Y están padrísimas.

LO QUE FLOTA,
LO QUE LATE

Sin antes ni después, ni arriba ni abajo.

Sólo silencio.

Sobre un oscuro e infinito fondo flotan puntos de diferente luminosidad.

Algunos solitarios, alejados, otros agrupados en nubes de concentración radiante.

Nuestra mirada los atraviesa y, al cruzarlos, abarcamos sin darnos cuenta miles de años luz entre unos y otros.

Las dimensiones son enormes, difíciles hasta de imaginar. Podemos verlos y, sin embargo, sin lograr tomar conciencia de qué es,

qué hay,
qué comprende,
ese silencio que navega ante nuestros ojos.

Uno de esos pequeños, escondidos y lejanísimos focos de luz tiene una danza de puntos a su alrededor, tan pequeños que escapan a nuestra observación.

Nos acercamos más y más. Es el Sol, su tamaño es más de cien veces el de uno de esos puntos que orbitan en su derredor: un planeta verde y azul, la Tierra.

En esa escala, ese planeta y su delgada lámina de vida asombran por su combinación de pequeñez y fortaleza.

No sabemos si es única ni si está destinada a desaparecer o a expandirse, pero sentimos que será eterna.

En ese planeta, con océanos gigantescos y montañas, glaciares, selvas, desiertos y millones de las más increíbles formas de vida, un grupo de niños

respondió la tarea que, en medio de tanta inmensidad, les dejó la maestra Greichu.

Ahí comienza nuestra historia.